

Actividad física, deporte y salud

Semilleros universitarios de investigación
en los programas de Educación Física,
Recreación y Deporte



INSTITUTO SUPERIOR
DE FORMACIÓN DOCENTE
SALOMÉ UREÑA
ISFODOSU

RECIE
REVISTA CARIBEÑA DE
INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

ISSN (versión digital): 2960-771X
ISSN (versión impresa): 2960-7701

Este trabajo tiene licencia CC BY 4.0.

Semilleros universitarios de investigación en los programas de Educación Física, Recreación y Deporte

University Research Seedbeds in Physical Education, Recreation and Sports Programs

Víctor Hugo Durán¹

Carolina Guerrero²

Resumen

Este artículo explora la experiencia de los semilleros de investigación en la Facultad de Educación Física de la Universidad Pedagógica Nacional (Colombia), y la contextualiza como parte del fortalecimiento de las líneas misionales de la universidad y de la formación de docentes como intelectuales de la educación, capaces de investigar y producir conocimiento científico en el marco de las disciplinas. Metodológicamente, se describen tres procesos base, implementados desde los grupos de investigación formales y desde los semilleros: (i) formación de la actitud investigativa, (ii) pensamiento investigativo y (iii) formación investigativa. Del proceso se colige que la investigación se instala como proceso misional y repercute en el fortalecimiento de un sentido pedagógico, científico y social que se ha de poner en función en el futuro ejercicio profesional de los docentes en formación de la Facultad de Educación Física.

Palabras clave: formación docente, producción de conocimiento, semillero de investigación, sistematización.

Abstract

This article explores the experience of research groups in the Faculty of Physical Education at the Universidad Pedagógica Nacional (Colombia). It contextualizes this experience as part of the strengthening of the university's mission lines and the training of teachers as intellectuals in education, capable of researching and producing scientific knowledge within the framework of the disciplines. Methodologically, three basic processes are described, and implemented by the formal research groups and the research groups themselves: (i) formation of the research attitude, (ii) research thinking, and (iii) research training. The results of the process show that research is established as a missional process and has an impact on the strengthening of a pedagogical, scientific, and social sense that will be used in the future professional practice of the teachers in training at the Faculty of Physical Education.

Keywords: teacher training, knowledge production, research hotbed, systematization.

¹ Universidad Pedagógica Nacional. Colombia, vhduran@pedagogica.edu.co, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2388-2515>

² Universidad Pedagógica Nacional. Colombia, cguerrero@pedagogica.edu.co, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1511-4521>

1. Introducción

En el contexto universitario, los semilleros se dividen entre la intención de formar a los futuros profesionales (González, 2008), el interés de dotarlos de competencias investigativas que los orienten en el campo profesional como intelectuales que producen conocimiento científico en su área, y la mirada administrativa que les asigna un lugar a estas estructuras para el logro de objetivos institucionales sobre ciencia, tecnología e innovación.

Los factores de calidad asociados a la acreditación de programas a escala nacional para Colombia contemplan la inclusión de la investigación como proceso central del ejercicio académico y los semilleros que promueven la investigación como parte de los contenidos de formación.

La Universidad Pedagógica Nacional y la Facultad de Educación Física han promovido los semilleros de investigación como una iniciativa de libre elección, ligada a los intereses particulares de los docentes investigadores. Se trata de espacios de desarrollo temático donde se innova y exploran perspectivas teóricas y epistemológicas, metodologías y técnicas, propias de las áreas de estudio.

La Universidad Pedagógica cuenta con una estructura formal desde su Centro de Investigaciones (CIUP) hasta los grupos de investigación y las líneas de estudio que desarrollan. Sin embargo, los semilleros no están formalmente integrados, lo que limita su crecimiento. Su funcionamiento se asemeja más a grupos de estudio que a estructuras institucionales de formación investigativa, lo que les resta apoyo y recursos. Esta falta de formalización dificulta su desarrollo y reconocimiento dentro de la universidad.

2. Metodología

El proceso se adscribe metodológicamente a la Sistematización de Experiencias que Barnechea y Morgan (2010) entienden como:

La reconstrucción y reflexión analítica de una experiencia mediante la cual se interpreta lo sucedido para comprenderlo; por lo tanto, esta permite obtener conocimientos consistentes y sustentados, comunicarlos, confrontar la experiencia con otras y con el conocimiento teórico existente, y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica (citado en Expósito et al. 2017. p. 10).

Como sujetos de estudio se contemplaron los docentes con inquietudes investigativas, así como la experiencia misma de los semilleros, para dar cuenta de lo acontecido durante su conformación y desarrollo al interior de la Facultad de Educación Física. Esto coincide con Expósito (2010), quien plantea que en el proceso de sistematización «hay una intencionalidad transformadora, creadora y no pasivamente reproductora de la realidad social que anima a realizarla como parte de un proceso más amplio». Según indica el autor, «el factor transformador no es la sistematización en sí misma, sino las personas que, al sistematizar, fortalecen su capacidad de impulsar praxis transformadoras», lo cual les atribuye un carácter científico al proceso de sistematización y a la transformación de los sujetos en el proceso.

La sistematización contempló tres momentos (pedagógicos) de indagación: (i) formación de la actitud investigativa; (ii) formación del pensamiento investigativo y, (iii) formación investigativa, articulados a los espacios académicos y a los procesos de formación de los estudiantes adscritos al semillero.

3. Resultados

El sentido del semillero se vincula a la comprensión de la universidad como centro de producción del conocimiento y a la figura del docente como intelectual de la educación que permanentemente se moviliza, reflexiona y teoriza, proponiendo nuevas perspectivas para comprender el mundo.

Desde el plano pedagógico se enmarca en el llamado diálogo de saberes (Hernández-Rincón et al., 2017) en donde requiere de un otro que socializa y dialoga sobre aquello que construye, que va consolidando comunidad académica, direccionando una mejor manera de fortalecer la universidad. En este escenario tiene lugar la multiplicidad de miradas, pensamientos e ideologías, y el debate, la mediación, la concertación y el acuerdo ponen en tensión los puntos de vista para favorecer su crecimiento.

Históricamente, la idea de semilleros se ha ido perfilando desde la política pública de ciencia, tecnología e innovación, marcando derroteros de desarrollo y consolidación de imaginarios sociales. Sin embargo, en las universidades se evidencia una suerte de dilución o tergiversación de sus funciones, ya que va en detrimento de su desarrollo académico-formativo para instalarse como un proceso netamente administrativo.

Se supone que la acción de los semilleros es más potente si se encuentra vinculada a la motivación del estudiante, a su deseo de investigar, a la exploración de sus expectativas de vida; sin embargo, surgen de forma atomizada y en la mayoría de los casos como iniciativa docente que responde a líneas y campos de estudio declarados por el grupo. Esto ocasiona la disminución de la participación activa de los estudiantes (Durán & Alzate, 2018).

Fases de desarrollo

Formar un profesional con las características mencionadas requiere tareas más allá del desarrollo cotidiano de los programas y son necesarias iniciativas adicionales que en este caso hemos llamado semilleros. Con el inicio de los semilleros se pudo establecer una estructura de tres niveles de formación que se implementan simultánea y articuladamente: (i) formación de la actitud investigativa; (ii) formación del pensamiento investigativo y (iii) formación investigativa.

Formación de la actitud investigativa

La actitud se comprende como una predisposición emocional y cognitiva hacia un objeto determinado; puede ser aprendida o derivarse de la experiencia personal del sujeto, pero, en todo caso, se convierte en la base de las creencias y prácticas cotidianas.

En consecuencia, la formación de la actitud investigativa, como primer proceso de los semilleros, fue abordado a través del desarrollo de actividades de exploración, diálogos y encuentros académicos cuyo objetivo principal era despertar la curiosidad, la capacidad de sorprenderse, en relación con los contextos, escenarios y frente a situaciones múltiples, tanto cotidianas como propias del campo disciplinar.

La condición de semillero permite aproximarse a ello, orientar la predisposición del estudiante hacia sus propios intereses, formar de manera positiva la actitud en relación con la práctica investigativa del docente en formación.

Pensamiento investigativo

Los procesos de pensamiento –pensamiento lógico, análisis, síntesis, inferencia, etc.– suponen una intención a largo plazo: se forman desde el preescolar, pasando por la educación básica, hasta llegar a la educación superior, y se deben seguir formando en niveles superiores (de forma avanzada) en maestría y doctorado.

Este segundo nivel de formación del semillero pretende contribuir a la mejora y consolidación de las competencias del estudiante, al promover el pensamiento investigativo, que no se trata propiamente del desarrollo de teorías, sino de estructurar y fortalecer los procesos de pensamiento ya señalados y ponerlos en función de la producción de conocimiento.

En este sentido, el semillero comprende que el problema de la investigación no refiere a modelos, teorías o formas de investigar, sino a la problematización de la vida. Se puede afirmar que el pensamiento investigativo es una manifestación de los procesos metacognitivos del estudiante, que pretende la formalización de un pensamiento investigativo.

Formación investigativa

La formación investigativa tiene que ver con la fundamentación teórica, epistémica y metodológica de la investigación, en general, y de las especificidades implicadas en la investigación de un campo en particular (el deporte, la educación física y la recreación), incluidos los enfoques desde los cuales se puede abordar ese proceso.

La lógica de los semilleros prioriza la comprensión general del lugar de construcción de conocimiento y lo que ello implica para la investigación y sus usos sociales. El estudiante debe entender que existen campos de pensamiento desde donde se investiga de una manera particular.

En términos prácticos, esta fase de formación implica el reconocimiento de textos base de la investigación general, así como el estudio de literatura específica de la investigación del área. También involucra la exploración metodológica derivada de posturas epistemológicas distintas, incluidas aquellas posturas emergentes poco reconocidas en el contexto del deporte, la educación física y la recreación. Además, requiere del diseño progresivo de un currículo para la formación investigativa que se articule armónicamente con el currículo de formación de licenciados.

4. Discusión y conclusiones

Los semilleros y el desarrollo de la tradición del área

Existen elementos que permiten evidenciar la presencia de imaginarios estudiantiles sobre la investigación en educación física, deporte y recreación, los cuales han orientado el tipo de investigación desarrollada hasta la fecha; también son base para identificar aquellos temas que se han excluido. Así, los estados del arte se constituyen en herramientas que permiten aproximarse a la comprensión de la tradición investigativa concretando algunos pilares para la comprensión del área (Gallo & Urrego, 2015), entre los cuales se resaltan tres.

El primer pilar se ha dado en términos de lo psicomotriz, entendido desde su dimensión psicológica y aplicado al campo de lo educativo y enfocado a procesos escolares de la educación básica (Alonso-Álvarez, 2020); la preocupación tiene que ver con el movimiento y la formación sobre los patrones de movimiento del niño. El segundo pilar se sustenta en la investigación sobre el deporte y su medicación para el logro de objetivos axiológicos (Arranz-Albó, 2021); todas ellas analizadas para dimensionar de dónde vienen los temas de investigación y hacia dónde se proyectan.

El tercer y último pilar refiere a la categoría de salud (Durán et al., 2020), con un sesgo marcado en la mirada biomédica y epidemiológica que asocia sus resultados más a la salud pública que a la educación.

Gallo y Urrego (2015) señalan la existencia de nuevas categorías de análisis que hablan del cuerpo en su dimensión simbólica, de las implicaciones de la corporeidad humana y su injerencia en procesos sociales y de otro orden: políticos, antropológicos, económicos, etc.

Acercarse al proceso de investigación desde los semilleros parte de una toma de decisiones propias del interés personal, pero se anclan a la tradición del área y las estructuras establecidas del currículo de formación lideradas por los docentes que tienen la investigación como parte de sus intereses académicos.

Para finalizar

El perfil profesional de egreso lleva implícito un ideal de transformación social a través de las competencias docentes e investigativas; por lo tanto, el semillero se constituye en punto de articulación profesional con los problemas socialmente relevantes, la transformación del contexto y del área.

El semillero es germen para un docente que comprende su rol como intelectual de la educación y agente en la producción de conocimiento, que toma decisiones para investigar lo que sabe, lo que interesa al área y lo que es relevante para la sociedad.

En términos formativos, el semillero de investigación fortalece los procesos de pensamiento, técnicas de estudio, metodologías y formación para la investigación formal. Este apoyo se desarrolla a lo largo de un proceso gradual que abarca tres etapas: formación de la actitud investigativa, desarrollo del pensamiento crítico y la investigación formal. Al completar este proceso, los estudiantes estarán preparados para asumir la labor profesional de manera ética, coherente, honesta, transformadora y propositiva.

5. Agradecimientos y reconocimientos

Al Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional por el apoyo económico y académico que dio inicio a los semilleros de investigación al interior de la Facultad de Educación Física, a partir del proyecto FEF-008-S-17, Semillero de investigación: Estudios pedagógicos del deporte.

6. Referencias bibliográficas

- Alonso-Álvarez, Y. (2020) Importancia percibida de la motricidad en Educación Infantil en los centros educativos de Vigo (España). *Revista Educação e Pesquisa*, v. 46, p. 01-16, DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/s1678-4634202046207294> São Paulo.
- Arranz-Albó, J. (2021) Axiología deportiva y hermenéutica. Orientaciones metodológicas para la investigación. *Revista Materiales para la historia del deporte*. V. 1/21, pp. 88-98, DOI: <https://doi.org/10.20868/mhd.2021.21.4505>.
- Barnechea García, M., Morgan Tirado, M. L., (2010). La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. *Retos* (15):97-107. Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-15-07.pdf>
- Durán, V. H., & Alzate, R. A. (2018). Actividad física y deporte: nodos de investigación sobre pedagogía y calidad de vida. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/9395>.
- Durán, V., Guerrero, C., Correa, I., Cristiano, L., Prada, E., & Torres, J. (2020). Salud y bienestar laboral docente. Bogotá: Centro de Publicaciones Inis.
- Expósito Unday, D., & González Valero, J. A. (2017). Sistematización de experiencias como método de investigación. *Gaceta Médica Espirituana*, 19(2), 10-16., de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212017000200003&lng=es&tlng=es.
- Gallo, L. E., & Urrego, L. (2015). *Estado de conocimiento de la Educación Física en la investigación educativa. Perfiles educativos*, 37(150), 143-155. Recuperado en 11 de julio de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000400009&lng=es&tlng=es.
- González, J. (2008). Semilleros de Investigación: una estrategia formativa. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 2(2), 185-190. [fecha de Consulta 21 de julio de 2023]. ISSN: 1900-2386. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297225162006>.
- A, R. D., Orozco G, D. A., Rodríguez O, F. L., & Velásquez V, W. (2014). Políticas públicas y salud: relación entre investigación y decisión. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 32(), 164-176. [Fecha de consulta 21 de julio de 2023]. ISSN: 0120-386X. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12058127022>
- Hernández-Rincón, E. H., Lamus-Lemus, F., Carratalá-Munuera, C., & Orozco-Beltrán, D. (2017). Diálogo de saberes: propuesta para identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población. *Salud Uninorte*, 33(2), 242-251. [Fecha de consulta 21 de julio de 2023]. ISSN: 0120-5552. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81753189016>